

Dominica 20.ª después de Pentecostés

CURACION DEL HIJO DE REGULO: Jn. 4, 46-53

INTRODUCCION.

- 1. Hacia la fe por el amor. Este podía ser el título general de esta homilía.
 - a) Un cortesano tiene un hijo enfermo. Le ama como padre; busca todos los remedios a su alcance.
 - b) Los médicos y las medicinas defraudan toda esperanza.
 - c) Hay que recurrir a quien todo lo puede: Cristo.
 - d) Pero Cristo exige la fe.
- El texto evangélico nos trae dos mensajes: Uno general para todos los creyentes, otro especial para los padres de familia.

I.—MENSAJE UNIVERSAL.

A) Cómo se ha de creer.

- 1. Es la fe lo que destaca ante todo en el pasaje evangélico.
- La es es una virtud sobrenatural por la que creemos las verdades reveladas por Dios fundados en su autoridad divina, que no puede engañarse ni engañarnos.
- Se nos da como semilla. Es necesario cultivarla para que crezca y se desarrolle (Rom. 10, 14 ss.).
- Fe en Dios y en Cristo, apoyo único insustituíble del orden y de la paz en la sociedad.
- 5. Los que no aciertan a creer viven con el ánimo deprimido.
- 6. El que tiene fe tiene un fuerte vigor moral.

B) Cómo se debe orar.

- 1. Fe profunda es la condición primordial exigida por Cristo.
- 2. Humildad. A excitarla encamina Cristo sus reproches a este cortesano.
- 3. Confianza. Esa es la actitud del personaje del Evangelio.
- 4. Perseverancia. El padre insiste una y otra vez.

II.—MENSAJE A LOS PADRES DE FAMILIA.

A) Deberes para con los hijos.

- Función primordial: es la providencia en la familia como Dios es la Providencia en el Universo.
- 2. Debe desvelarse y dedicar al hijo todo cuanto es.
- 3. El buen padre de familia.
 - a) Por su prestigio en el hogar.
 - b) Por su autoridad, y
 - c) Por las prendas de cariño y de prudencia que le adornan debe ser:
 - 1.º El rey que gobierna.
 - 2° El maestro que enseña, y
 - 3.º El sacerdote que ora.

B) Deberes para con la servidumbre.

- 1 Solicitud por su bienestar físico y moral.
 - a) El esfuerzo humano es el desgaste de una vida y esto no se mide con valores puramente económicos.
 - b) Exige que se corresponda con lo que es parte de nuestra vida: con amor.
- 2. No estorbar nunca sus deberes religiosos,
- 3. Ser apóstol entre ellos: es la mayor obligación y la mejor recompensa.

CONCLUSION.

- Ser apóstol, propagador de la fe de Cristo, no es un privilegio de unos cuantos. Todos podemos y debemos serlo.
- Pero para llevar la fe de Cristo a las almas es necesaria una caridad que no conoce fronteras; amor a Cristo y amor a los hombres.